



GOBIERNO DE  
MÉXICO



# CARLOS PELLICER

## AMISTAD Y MEMORIA



MUSEO NACIONAL DE ARTE  
MÉXICO



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**



Patronato del  
Museo Nacional  
de Arte, A.C.



inba.gob.mx

**CARLOS PELLICER**  
*AMISTAD Y MEMORIA*

**Programa Académico Híbrido**

**Agosto a octubre de 2022**



**MUSEO NACIONAL DE ARTE**  
MÉXICO

**CARLOS PELLICER**  
**AMISTAD Y MEMORIA**  
*Programa Académico Híbrido*

Carlos Pellicer tuvo siempre un interés especial por la pintura. Desde sus primeros poemas, cuando apenas tenía 15 años, los temas que lo inspiraban muestran su gusto por los grandes pintores: Velázquez, El Greco, Leonardo, entre muchos otros. El atractivo de la imagen en el ojo del joven escritor marcó toda una serie de poemas sobre temas romanos, inspirados en los grabados de Jan Styka para el libro “Quo Vadis”.



Cuando inició sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, seguramente el contacto con esa rica atmósfera, entre condiscípulos y maestros, le amplió los caminos a la pintura universal. En algún momento conoció a Mateo Herrera, entonces de regreso de una fructífera estancia en Europa, que lo llevaría a dirigir más tarde la Academia de San Carlos y a trabajar como especialista en temas de pintura clásica europea. Sin lugar a dudas esta amistad –extraordinaria– nutrió la curiosidad del joven Pellicer, y dejó la mejor constancia en el retrato al carbón del tabasqueño –de apenas 19 años– que fue correspondido con un soneto tan correcto y académico como le permitió su juventud. Parece que hasta hubo un acto en la Academia para intercambiar los presentes.

A fines de 1918, Pellicer es nombrado representante oficial de los estudiantes mexicanos en Colombia y Venezuela. Viaja casi tres meses, siguiendo una ruta inverosímil, pero necesaria para sus intereses personales. Llega a Nueva York con el claro propósito de conocer la urbe deslumbrante y visitar cuanto museo pueda, además de asistir a conciertos y funciones de ópera. Aprovecha el parentesco con el cónsul de México en Filadelfia, Tomás Pellicer, tío cercano, para alargar la estancia y hasta pasear por la Quinta Avenida luciendo un improvisado carcaj con flechas indígenas... ¡nada más faltaba!

Entre los poemas que escribió durante esta escala, descubrimos su gusto por Zuloaga y Sorolla, pero también por Turner, seguro no muy conocido todavía en México, salvo para un maestro bien informado como Mateo Herrera.

El viaje continuó por barco, con escalas en La Habana y Panamá, hasta que el día de navidad finalizó en la fría sabana bogotana. Ahí comenzó a tejer amistad con jóvenes escritores y poetas, con pintores y escultores, como lo demuestra el estupendo retrato que le hizo Gustavo Arcila en 1919.





Al regresar a México en 1921, conoció a José Vasconcelos y a los notables personajes que poblaron e iluminaron, como nunca, nuestro universo cultural.

Roberto Montenegro (todavía hoy tan poco estudiado) se convirtió en su íntimo y gran amigo. Por él conoció con detalles puntuales la pintura europea y también el arte popular mexicano. Dr. Atl y Diego Rivera, también amigos entrañables, le enseñaron cuanto pudieron sobre sus viajes por el Viejo Continente y fueron ellos tres, los guías y maestros, de verdadero lujo.

A finales de 1925, el poeta pudo emprender el viaje y cumplir una estancia de casi cuatro años en Francia e Italia, con buenas temporadas en Inglaterra, España, los Países Bajos, y excursiones a Tierra Santa, Egipto y Turquía. En 1929 regresó a México para apoyar la candidatura presidencial de su más admirado maestro, José Vasconcelos.

En la lectura atenta de su obra poética podemos encontrar un testimonio biográfico de primer orden; no solo emociones y pasiones, “simpatías y diferencias” (como dijera su querido Alfonso Reyes), sino hasta alusiones a la situación económica de su casa, que nunca fue desahogada. Así que su interés por coleccionar pintura solo podía nutrirse por medio de su amistad con los pintores. Muchas veces su poesía sirve como intercambio, aunque no siempre alcanza el equilibrio de la balanza.



Cuando en 1943 es nombrado director de la Subdirección de Educación Extraescolar y Estética (lo que hoy es el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura), despliega su conocimiento en todos los campos, pero notablemente en la pintura y la escultura, organizando memorables exposiciones, muchas veces primicias de obras entonces desconocidas: José María Velasco, Juan Cordero, Joaquín Clausell, la colección de cerámica prehispánica de Diego Rivera, por citar algunas, o nunca antes expuestas en el Palacio de Bellas Artes, como la de Dr. Atl y José Clemente Orozco. Esto le permite acercarse a los autores o a sus descendientes, quienes le regalan alguna obra, en señal de agradecimiento.

En ese tiempo, el bien ejercitado ojo del poeta, puede distinguir a jóvenes artistas que prometen. Pellicer los apoya ofreciéndoles oportunidades para exponer y abriendo también las puertas de su casa, para cumplir cabalmente su mejor vocación: la de maestro.

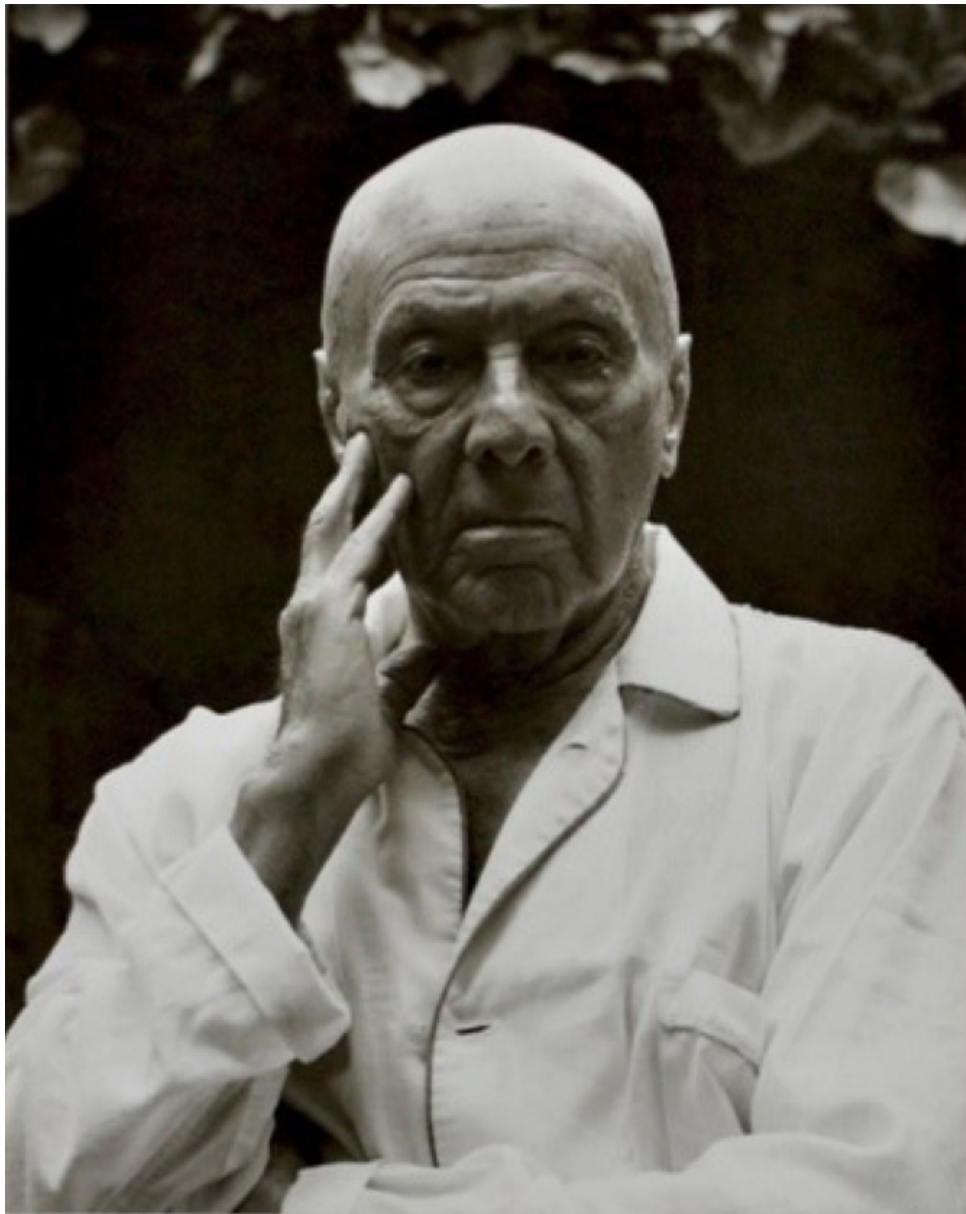
Al final de su vida, con lo poco que pudo ahorrar como resultado de un viaje que su salud no le permitió cumplir, compró alguna obra importante, aprovechando una oferta inesperada. Pero, como avisa el título de esta exposición, la colección del poeta se hizo gracias a sus amistades.



Solo quiero agregar, como lo dije hace unos meses, cuando se hizo pública la donación, que desde que recibí esta herencia he estado esperando el tiempo oportuno para ponerla en las mejores manos: las del pueblo. La cultura nace del pueblo, se alimenta de él y finalmente regresa al pueblo que le dio la vida. Desde que tengo memoria estoy, estamos esperando un gobierno democrático, inteligente y honesto. Ahora, por fin lo tenemos.

Oigo a veces por ahí la palabra generosidad. Pero aclaro que quienes mejor la merecen son las instituciones como la Secretaría de Cultura, que a través del INBAL y el MUNAL, aceptan un donativo y se comprometen, para siempre, a cuidarlo, estudiarlo y difundirlo.

Carlos Pellicer López





## PROGRAMA ACADÉMICO

1. Conferencia virtual: ***Carlos Pellicer. Educador de la mirada***

**Ponente:** Vicente Quirarte

Jueves 11 de agosto a las 19 horas

Transmisión vía Facebook del MUNAL

2. Conferencia virtual: ***Memorias sonoras de Carlos Pellicer***

**Ponente:** Pável Granados

Jueves 18 de agosto a las 19 horas

Transmisión vía Facebook del MUNAL

3. Conferencia virtual: ***La pluma de Carlos Pellicer***

**Ponente:** Luis Ignacio Sáinz

Jueves 25 de agosto a las 19 horas

Transmisión vía Facebook del MUNAL

4. Conferencia presencial: ***Carlos Pellicer Cámara. La donación de un acervo al INBAL***

**Ponente:** Carlos Pellicer López

Miércoles 31 de agosto a las 19 horas

Auditorio Adolfo Best Maugard del MUNAL

5. Conferencia virtual: ***Las miradas críticas sobre la obra pelliceriana***

**Ponente:** Felipe Vázquez

Jueves 1 de septiembre a las 19 horas

Transmisión vía Facebook del MUNAL

6. Conferencia magistral de clausura: ***Carlos Pellicer y los Contemporáneos***

**Ponente:** Anthony Stanton

Jueves 20 de octubre a las 19 horas

Auditorio Adolfo Best Maugard del MUNAL



